

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

EL GRAN DIA DE CARTAGENA

Solemnidad indescriptible

Ni el pensamiento acertado a coordinar ideas, ni el corazón ha cesado aún de latir al fuerte impulso de las profundas y jamás se tildan emociones del día de ayer, para que la pluma trasladar pueda a las cuartillas siquiera un débil reflejo de la solemnísima, incesante y grandiosa manifestación de fe y de amor que realizó Cartagena para coronar la hermosísima y veneranda efigie de su celestial Patrona.

Desistimos, pues, de tan difícil, casi imposible anhelo y sólo diremos para decir más y mejor expresarnos que el imborrable recuerdo del día de ayer perdurará para siempre en la memoria de cuantos tuvimos la inmensa satisfacción, el placer sin límites de presenciar un espectáculo tan hermoso, tan sublime que nuestros ojos nunca vieron cosa igual y la generación presente difícil será volver a contemplarle.

De todos los labios oímos la misma expresión de complacencia y de entusiasmo. Satisfechos estáis los cartageneros, ejemplarizados se irán los forasteros de nuestro inmenso cariño a la Virgen de la Caridad, y la Señora, que ha tornado a detentar en su trono de la majestad del dolor, coronada por sus amantes hijos, continuará aún más obligada que antes volviendo hacia nosotros sus ojos misericordiosos que alivian pesares, cojogan lágrimas, consuelan en la adicción y son la bendición del Cielo que desciende a Cartagena.

El día de ayer

Fue verdaderamente primavera. El Sol quemaba más que en pleno Agosto. Desde las primeras horas de la mañana la animación era extraordinaria, y por todas las calles deambulaba enorme público.

Los tranvías, autos, coches, camionetas de viajeros, llegaban atestados de personal.

El tren de Murcia y el de La Unión trajeron un buen contingente de personas.

Una hora antes de la señalada para salir la procesión era completamente imposible el poder dar un paso por la calle de la Caridad.

La guardia civil, la de Seguridad, policías y guardias municipales pudieron a costa de mucho trabajo abrir espacio para la formación de las tropas.

En ningún taller ni fábrica, incluso la del cristal, de la ciudad y su término se trabajó.

Los comercios no abrieron, cerrándose hasta los estancos, bodegas y barberías. El Arsenal Militar y la Construcción igualmente lo hicieron día festivo.

En La Unión no se trabajó en muchas minas ni en el taller de la Maquinista de Levante.

La procesión

Se organizó en la forma en que ya tenemos publicado, saliendo a las diez.

El recorrido para dirigirse al Muelle fue el mismo que en nuestro número del sábado publicáramos.

Las calles, balcones, terrazas y azoteas estaban invadidas por una verdadera ola humana que ansiosa quería ver a la Virgen de la Caridad.

El suelo estaba alfombrado de verde. Las tropas cubrían la carrera.

En la procesión actuó un coro de treinta voces que cantó los siguientes motetes:

Ave María, de VILLALVA.

Oh Madre fuente de amor, de SOHUMANN.

Virgen de la Caridad, del maestro BACO DEL VALLE.

Ave María, de VITORIA.

Era de la Cofradía Marreja y había sido arreglado con un gusto exquisito por los señores de la Junta, Hermandades y por el sacristán de la casa señor Viana.

Al frente y costados llevaba unos magníficos ángeles confeccionados en esta ciudad por unos artistas de Alicante, por encargo de la Junta del Hospital.

Lo llevaron a hombros artilleros, ofrecidos voluntariamente para ello.

El trono, a su paso por las calles, quedó bien presto cubierto de flores hasta llegar a separar parte de la imagen de Jesús.

El altar

Estaba colocado como ya todos sabemos en la explanada del Muelle de Alfonso XII y su instalación era preciosa teniendo un rico dintel con terciopeles y bordados de oro sobre el tablado, bajo el cual fué coronada la imagen de la Patrona.

Su construcción ha estado a cargo de la Junta de Obras del Puerto, que ha sido quien lo ha costeado, y bajo la dirección del Ingeniero Jefe de las O. del P. don Rafael de la Cerda. Tesis gran número de banderas y galardetes.

En el Muelle

Es completamente imposible el narrar el aspecto que presentaba el Muelle de Alfonso XII.

Su amplia explanada y paseo, la plaza de Santa Catalina, Muralla del Mar y terrados, balcones y azoteas de las casas próximas, así como todos los del Ayuntamiento y barandilla de la Prisión Militar estaban ocupados por un número de personas de Cartagena, su demarcación y forasteros que se aproximaba a unas cien mil.

Los barcos de guerra y mercantes estaban engalanados.

Tras el altar, en correcta formación estaba la columna de desembarco del «España».

El aspecto era grandioso, como jamás pueda uno imaginarse.

La Coronación

A las 11-45 llegó la Santísima Virgen al Muelle, siendo recibida con una formidable salva de aplausos y vitores.

Colocada que fué en el altar se dió comienzo a la ceremonia.

Levantada el acto por el notario don Marcos Sans y después de bendecirse la corona se cantó «O Gloriosa Virginitum» del maestro Faure, que fué admirablemente interpretada por el coro de voces y notable orquesta.

Después se dijo la misa de Angelis de canto gregoriano, oficiando el M. I. señor don Antonio Alvarez Caparrós, Provisor de la Diócesis y Canónigo Doctoral, auxiliado de los señores don Gabriel Cebrián y don Francisco Páez.

De Diáconos de honor del Ilmo. señor Obispo de Orihuela actuaron los señores don Gaspar Achebat y don Pedro Salcedo.

El momento de alzar fué en extremo solemnísimo, pues las bandas entonaron la Marcha Real, las tropas rindieron armas y el pueblo se postró de hitos.

Terminada la misa, se procedió al acto supremo de coronar a la Virgen, lo que hizo nuestro amantísimo Prelado, acompañándole el Hermano Mayor del Santo Hospital.

Momento sublime

Son las 12-41 del mediodía. Ha llegado ya el momento felizísimo que Cartagena deseó con toda el alma.

La inmensa muchedumbre que en torno del altar se ha congregado lava-

diendo el muelle y sus alrededores, balcones, azoteas y todos los sitios desde donde podía verse la Virgen, recontra por breves segundos toda su atención y dirige sus miradas asombradas a la Madre Dolorosa.

Se ve después ascender majestuoso hasta la sagrada imagen al anciano Prelado de la diócesis que lleva en sus manos aurea corona en cuya pedrería brillan al quebrarse los rayos del sol; alza sus brazos y en nombre de Cartagena la coloca solemnemente sobre la augusta cabeza de la Patrona excolesa.

Suenan al punto los estampidos del cañón atrozando el espacio, entonan las músicas los acordes majestuosos del himno nacional, prorrumpe en vitores y ovación clamorosa la multitud entusiasmada, presentan las tropas las armas relucientes para rendir los honores, el astro rey luce en su cénit en toda la magnitud de su esplendor, un oleaje de intensa emoción estremeció las almas, se agolpan a los ojos lágrimas que resbalan por las mejillas hasta el suelo los Cielos parece como que sonríen y las flores de la tierra exhalan sus más delicados aromas: la divina Cartagena, la Santísima Virgen de la Caridad ha sido coronada.

¿Quién podrá describir este espectáculo de infinita belleza? La pluma no sabe expresar esos instantes sublimes de la Coronación en que el alma parece ausentarse de la materia para que dar aborta en la contemplación de una visión sobrenatural y ultraterrena.

Después de la coronación

Se cantó seguidamente el Te Deum de Goicoechea y rezándose un De Profundis.

En la tribuna se encontraban los muy ilustres señores Dean de la Catedral de Murcia don Julio López Meléndez, Canónigos don José Miguel Navarro y don Antonio Fernández Nieto; Hermanos del Hospital de Caridad; don Antonio González Consejo; Ayuntamiento en pleno y varias Comisiones.

El señor Obispo de Jaén pronunció un grandioso discurso del que nos ocuparemos otro día.

Regreso al templo

Por la plaza de Santa Catalina, calles Mayor, Honda, Plaza de San Francisco, Arco de la Caridad y calle del mismo nombre regresó la procesión con la imagen.

El público desbordado en un entusiasmo enorme, vitoreaba y aplaudía a la Virgen, mientras desde los balcones se arrojaban flores, palomas y posas originales del poeta cartagenero y colaborador nuestro Julio Hernández.

El paso se hacía imposible.

En la puerta del templo Cuando la Virgen fué colocada en la puerta del templo, (8 tarde) para penetrar en él fué el momento más emocionante.

Los músicos entonaban la Marcha Real, las tropas presentaban armas y el pueblo loco, ebrio de entusiasmo por su Virgen, aplaudía, vitoreaba y hasta lloraba lleno de emoción.

A las 15-15 comenzó el

El desfile de las tropas Recogida la procesión y colocada la Patrona en la puerta del templo las tropas de la guarnición desfilaron ante ella en el siguiente orden:

Columna de desembarco del acorazado «España», Infantería de Marina, Regimiento Sevilla, Artillería y Regimiento Cartagena.

Mandaba la lista el coronel de E. M. don Francisco Hidalgo.

Revoltó el desfile con una brillantez extraordinaria, pasando una vez más de mansueto la guarnición de Carta-

gena y mariceros del acorazado «España» el alto grado de instrucción en que se encuentran, por lo que felicitamos a todos los fijos y oficiales tanto de Ejército como de Marina.

El desfile fué presenciado por millares de almas que alabaron la marcialidad de los soldados.

Al pasar las banderas se daban frínticos vivas al Rey, al Ejército, a la Marina y a la Virgen de la Caridad.

Un rasgo del señor Carranza

Coronada la Santísima Virgen, el Excelentísimo señor Capitán General del Departamento Almirante don Juan de Carranza donó a la sagrada Imagen un bastón de mando de concha y puño de oro.

Este bastón es el primero que neó al ascender a Teniente de Navio de primera clase la hoy superior autoridad, del Departamento, a cuyo empleo ascendió estando sirviendo en esta Capital, bastón regalo de su padre y que guardó ya después como gratísimo recuerdo y ayer lo entregó a nuestra excolesa Patrona el caballeroso, el dignísimo, el cristiano y católico general.

Comuniones

En todas las iglesias de esta ciudad hubo ayer comuniones, siendo miles y miles las personas que recibieron el Pan de los Angeles.

La aviación

Durante la procesión, voló ayer sobre la ciudad un aparato Bristol pilotado por el Capitán Arias Salgado que hizo evoluciones de verdadera exposición.

Arrojó gran cantidad de flores:

Telegramas

Al terminar el grandioso acto de la Coronación se cursaron los siguientes telegramas:

«Eminentísimo Cardenal Secretario de Estado Su Santidad. (Roma.)

Representante Su Majestad Católica Alfonso XIII, Prelados de Cartagena Orihuela y Jaén, autoridades civiles y militares, Junta Hospital Caridad, clero, pueblo todo Cartagena, acto solemnísimo coronación canónica Santísima Virgen de la Caridad excolesa Santísimo Padre y actitud concepción coronación. Grandiosa manifestación religiosa, millares comuniones ofrecidas intenciones Su Santidad. Retoran Padre como fides inquebrantable adhesión filial y rendidos imploran apostólica bendición.—Obispo de Cartagena».

«Mayordomo Palacio Real-Madrid. Prelados Cartagena, Orihuela y Jaén, autoridades civiles y militares, Junta del Hospital de Caridad, clero, pueblo todo Cartagena, acto solemnísimo coronación canónica Santísima Virgen Caridad, manifiestan Su Majestad Católica viva gratitud nombramiento representante regio dicho acto piden Santísima Virgen bendiga Reyes, Real familia y nación.—Obispo de Cartagena».

Tercera Misa de Pontifical

Hoy se ha celebrado en el templo de la Patrona la tercera Misa de Pontifical, oficiando nuestro venerado Obispo. De diácono y subdiácono de oficio han actuado el señor provisor don Antonio Alvarez Caparrós y el secretario del señor Obispo don José Hernández. De Diácono y subdiácono de honor han actuado el canónigo don Pedro Gil y el señor cura párroco de San Antonio, de Murcia.

De presbíteros de oficio el Dean don Julio López Maymón.

Por los cartageneros fallecidos

Esta tarde se ha celebrado en el templo de la Caridad una solemne función con arreglo al siguiente programa:

Pater Noster a dúo y coro del maestro BUSCA.

Salve, a tres voces, del maestro P. Moullet.

Tantum Ergo, (solo de tenor y coro) de MABOELLAN.

Por todos los cartageneros difuntos el Responso «Libertate» a tres voces del maestro Perros-i.

Por los Penados

Se han cursado las siguientes telegramas:

«Capitán General del Departamento al Excmo. señor Ministro de Marina:

«Ospartiendo intimamente los sentimientos caritativos de este noble Pueblo avivados con motivo solemne Coronación de su Excolesa Patrona, me heuro asociándome a su vehemente súplica en favor penados de este Presidio, rogan lo encareciamente a V. E. la patrocina con su valioso apoyo en el Seno del Gobierno de que dignamente forma parte para aconsejar a S. M. la concesión de la más amplia gracia posible en conmemoración para esos infelices de tan eficiente fiesta religiosa a la par que homenaje de piedad a la Virgen de la Caridad.—Juan Carranza».

«Alcalde a Ministro de Gracia y Justicia.—Ante Virgen Caridad Patrona de este pueblo recién coronada obispo de Jaén pidió a esta Alcaldía suplicara al Rey y al Gobierno amplió perdón para los penados de esta prisión fictiva como homenaje a la Virgen excolesa de la Caridad conmemorando con un indulto extraordinario el acto sublime que ayer presenció esta ciudad. Las frases de perdón del Obispo fueron subrayadas por la inmensa muchedumbre que las escuchó con una ovación indescriptible y esta Alcaldía recogiendo los deseos del pueblo todo acude a V. E. en súplica de que se otorgue en conmemoración de la fecha inolvidable de la coronación de la Virgen Patrona de Cartagena un indulto de lo lo implio que sea posible para los que sufren condena en este presidio.—El Alcalde, Diego González».

Una comida

En el Hospital de Caridad se ha verificado esta tarde una comida, asistiendo los señores Obispos de Cartagena, Jaén y Orihuela y las autoridades de Guerra y Marina y Civiles.

Los Prelados de Cartagena y Orihuela

Esta tarde han marchado a Murcia doado así el Obispo de Cartagena, y al de Orihuela a aquella población.

Festajes para hoy

De 9 a 12 concierto en la plaza del Rincón por la banda de Infantería de Marina e iluminaciones.

En la puerta de los cuarteles igualmente música y en la de verificará una fiesta para la ciudadal h. dondo tres persistentes en un magnífico una e ja de medias de sus pañuelos de hilo.

Para mañana

Por la tarde función teatral e Circo por la Compañía «España» a noche de los niños y a la que asistirán los señores en la Casa del Niño y en la Misericordia.

Por la noche, a las diez, grandiosos fuegos artificiales en el Muelle de Alfonso XII por un notable de Busca.